

# Reseñas

## ¿Es posible otro tipo de ciudad en la actualidad?

Francisco OCHOA CASARIEGO  
Universidad Complutense de Madrid  
francisco.ochoa.casariego@gmail.com

David Harvey (2012) *Rebel Cities. From the right to the city to the urban revolution*. Brooklyn: Verso, 187 pp. ISBN: 978-1-84467-882-2.

*“La purificación étnica y de clase se ha producido tranquilamente, sin otra violencia que, silenciosa y despiadada, la de la renovación urbana y la subida de los alquileres”*

Eric Hazan<sup>1</sup>

¿Qué influencia ha tenido el modelo económico capitalista en la transformación urbana? ¿Cómo ejercer el derecho a la ciudad? ¿Cuál es nuestro referente revolucionario actual? ¿Cómo articular una respuesta desde los movimientos sociales a los desafíos de la economía global?

Estas son algunas de las preguntas que pretende responder David Harvey en su último libro *Rebel Cities. From the right to the city to the urban revolution*. Siguiendo la línea de sus obras, el autor, uno de los máximos representantes de la escuela de la geografía radical, nos presenta un libro que profundiza en el papel que juega la urbanización y la construcción de las ciudades dentro del sistema capitalista global y las respuestas ciudadanas que se articulan en el entorno urbano. Mantiene, como en otras ocasiones, un estilo analítico que entrelaza la perspectiva histórica con el análisis marxista y el enfoque social centrado en las respuestas ciudadanas y las consecuencias socioespaciales del capitalismo.

El libro está dividido en dos partes. La primera, enmarcada bajo el epígrafe “El Derecho a la Ciudad”, se centra sobre todo en las dinámicas económicas del capitalismo global y su relación con “lo urbano”. La segunda parte, llamada “Ciudades Rebeldes”, desarrolla las diferentes luchas urbanas surgidas frente a las prácticas

---

<sup>1</sup> Eric Hazan: *París en tensión. Urbanismo e insurrección en la ciudad de la luz*. Madrid: Editorial Errata Naturae, 2011.

capitalistas llegando hasta los movimientos actuales, como *Occupy Wall Street* y las revueltas urbanas de Londres en el año 2011.

El primer capítulo del texto aquí presentado hace un recorrido histórico que empieza en la Francia de Napoleón III, concretamente en 1853, cuando le son encargadas las obras para reconfigurar la estructura urbana de París al Barón Haussmann. Este acontecimiento es un hito en la historia urbana pues la urbanización se utilizó como instrumento de extensión de la economía capitalista al servir como medio para invertir el capital excedente y crear, a la par, nuevas instituciones financieras basadas en el endeudamiento. La reconfiguración de la ciudad fue pensada en una escala superior a la que había sido habitual hasta ese momento en otras ciudades, se destruyeron barrios antiguos, en los que se concentraban las masas trabajadoras que resultaron expulsadas<sup>2</sup> y se hizo una nueva ciudad enfocada hacia las necesidades de la burguesía y las dinámicas de consumo que demandaba. La transformación urbana que se produjo estaba basada en la construcción de grandes infraestructuras y enormes bulevares

Este modelo fue copiado cien años después, utilizando una escala aún mayor, en la ciudad de Nueva York de la mano de Robert Moses, y se extendió por el resto de Estados Unidos. La aplicación de las ideas de Haussmann a las ciudades norteamericanas supuso la suburbanización generalizada y la construcción de carreteras como eje articulador del nuevo modelo de vida y de ciudad. Para Harvey este crecimiento ilimitado de la ciudad a través de la urbanización es la manera en que la economía capitalista puede invertir sus beneficios. La urbanización “desempeñó un papel fundamental a la hora de estabilizar el capitalismo global después de 1945”<sup>3</sup>. Se produce de esta manera una fusión entre la economía capitalista y la construcción de la ciudad al fomentar la circulación de capital para generar plusvalías a través del crecimiento urbano.

En el segundo capítulo el autor continúa realizando un repaso de las crisis del capitalismo a lo largo del siglo XX. Señala que tienen su origen en la creación de capital ficticio gracias a los sistemas de crédito que intentan mantener una circulación de capital constante. En la creación del capital ficticio han desempeñado un papel clave las hipotecas y otros productos abusivos creados por bancos y entidades financieras que han ido acompañados de medidas políticas que las sustentan. Si aterrizamos estas crisis en el contexto urbano se puede observar cómo las burbujas inmobiliarias han sido un indicador de preaviso de las catástrofes económicas ya que el capital artificial ha sido clave para financiar la construcción. Las consecuencias de este modelo predador, dice Harvey, afectan de manera directa a la población con menores recursos que se ve inmersa en procesos de gentrificación, desahucios y deudas con los bancos. Y para ilustrar los efectos del boom inmobilia-

---

<sup>2</sup> El libro *París en tensión. Urbanismo e insurrección en la ciudad de la luz*, citado anteriormente, profundiza en las obras llevadas a cabo por Haussmann y su intención de “limpiar” el centro de la ciudad de obreiros y mendigos a la vez que adecuar las calles para facilitar la labor de las fuerzas del orden.

<sup>3</sup> David Harvey: “El derecho a la ciudad”. *New Left Review* (edición en español), núm. 53, 2008, p.27.

rio en la economía realiza un análisis en profundidad de China y se refiere en varias ocasiones a España como modelo paradigmático de crecimiento basado en la burbuja inmobiliaria.

El espacio público y su uso es otro de los temas fundamentales sobre los que reflexiona el autor. Lo hace analizando la concepción de “lo común” que tiene la teoría liberal, en la que la producción de valor sobre el espacio público está por encima de cualquier otra consideración. Harvey diferencia entre espacio público y *urban commons*. Mientras que el espacio público está controlado y regulado por las administraciones, los *urban commons* (capítulo 3) son espacios que se crean a través de la apropiación de estos por las personas que producen ciudad. Surge de esta manera el conflicto entre quienes transforman la ciudad y sus lugares comunes y quienes obtienen beneficio de ello. En esta noción de *urban commons* se puede vislumbrar la idea del derecho a la ciudad que propone Harvey, que lo entiende como el derecho a cambiar y reinventar la ciudad, hacer y rehacer nuestras ciudades y, en este proceso, se llevaría a cabo una transformación de los individuos como actores protagonistas en la construcción de la ciudad.

Nos parece interesante resaltar la reflexión que hace Harvey sobre la ciudad como escenario de la lucha anticapitalista. Las respuestas locales que se han dado a las diferentes amenazas del capitalismo sirven de ejemplo para mostrar las alternativas reales de lucha y organización que se han desarrollado. Para ilustrar esta idea se centra, tras mencionar las principales luchas surgidas en los dos últimos siglos, en la “primera rebelión del siglo XXI”, como la llamó Evo Morales, la lucha contra la privatización del sistema público de agua que tuvo como epicentro la ciudad de Cochabamba (Bolivia). David Harvey escoge este ejemplo para que sirva de inspiración para futuras luchas anticapitalistas (p.153) Al intentar hacer propuestas de organización a una escala superior a la local, retoma las ideas de “municipalismo libertario” de Murray Bookchin y la “gobernanza policéntrica” de Elinor Ostrom para proponer redes urbanas basadas en la oposición al capitalismo que producirían bienestar a la ciudadanía más allá de las decisiones de los mercados.

La primera parte del libro (p.5) nos conduce obligatoriamente a Henri Lefebvre y más concretamente al concepto de *Derecho a la Ciudad* acuñado en 1967 que tanto debate ha generado posteriormente. Lefebvre define dicho concepto de la siguiente manera “El derecho a la ciudad se manifiesta como una forma superior de los derechos: derecho a la libertad, a la individualización en la socialización, al hábitat y al habitar. El derecho a la obra (a la actividad participante) y el derecho a la apropiación (muy diferente al derecho de propiedad) están imbricados en el derecho a la ciudad”<sup>4</sup>. Paquot señala que este concepto “ha dado en la diana: los profesionales, los cargos electos, los sindicalistas, los militantes del ‘marco de vida’ y otros muchos ciudadanos, contestatarios o no, reclaman un ‘derecho a la ciudad’, tan impreciso que cada uno puede poner lo que desee”<sup>5</sup>. A raíz de la definición

<sup>4</sup> Henri Lefebvre: *El derecho a la ciudad*. Barcelona: Ediciones Península, 1969.

<sup>5</sup> Thierry Paquot: “Releer *El derecho a la ciudad* de Henri Lefebvre”. *Revista Urban*, NS 02, 2011, p.85.

original, Harvey intenta acotar el significado y apostar por una ciudad diferente a la que nos impone el sistema dominante. Realiza un profundo análisis de la influencia del sistema económico capitalista en “lo urbano” y las respuestas que se han producido. Como alternativa al modelo actual de ciudad propone redes urbanas anticapitalistas que funcionarían a través de estructuras similares a las de la gobernanza participativa donde la ciudadanía tendría un poder de decisión importante en los diferentes niveles de gobierno.

El análisis de los procesos de acción colectiva de rechazo a los efectos del modelo capitalista es muy interesante ya que propone una respuesta global a un sistema económico que actúa a nivel global. Propone aglutinar las demandas de los movimientos sociales urbanos, en principio, inconexos y locales, en la exigencia de un mayor control, ejercido de manera democrática, sobre la producción y uso del excedente.

A modo de conclusión es importante señalar que el autor recoge el legado dejado por Lefebvre y avanza en la investigación de la dimensión clasista del urbanismo, la urbanización y la ciudad como escenario de reproducción de las relaciones de producción. Las dimensiones estudiadas por Harvey integran lo económico y lo espacial como unión difícilmente divisible. De manera transversal analiza las resistencias populares y el cambio en los estilos de vida de la población motivados por el cambio de valores centrados en la propiedad individual sobre lo comunitario. Consigue de esta manera dotar de integralidad el estudio de la ciudad como espacio central en la sociedad actual.

El libro es una recopilación de artículos, ligeramente modificados, que ya habían sido publicados con anterioridad, motivo por el cual puede resultar un poco fragmentado puesto que no está pensado como un texto unitario. Sin embargo, en sus páginas el lector encontrará un interesante análisis económico del capitalismo, de las desigualdades sociales en el espacio y de los movimientos urbanos que luchan contra el sistema actual. La actualidad del tema, las referencias constantes a España y la relación con la presente crisis hacen de este libro una interesante lectura que no se queda en teorías lejanas sin aplicación en nuestro ámbito cotidiano sino que se presentan muy cercanas al lector.